

SEGUNDO FORO DE DEBATE: “MUJERES FRENTE A LA PANDEMIA. MIRADA DE GÉNERO PARA UNA RESPUESTA FEMINISTA”

Presentadora

Segundo foro de debate “Mujeres frente a la pandemia. Mirada de género para una respuesta feminista”. Un proyecto dirigido por el Instituto de Derechos Humanos “Gregorio Peces-Barba”, que ha sido posible gracias a la ayuda del Instituto de las Mujeres en su programa de 2021. Con la colaboración del proyecto “Acceso a la Justicia y Vulnerabilidad” de la Agencia Estatal de Investigación. El segundo foro de debate es un lugar de reflexión sobre el impacto desproporcionado de las consecuencias de la pandemia COVID-19 en la vida y los derechos de las mujeres, y de intercambio de ideas para la construcción de respuestas feministas mirando al futuro. A través de estos pódcast recogeremos los testimonios en primera persona de mujeres que se han visto particularmente afectadas por las cuestiones que vamos a debatir o que tienen experiencia directa en el estudio o gestión de los temas que implican.

Entrevistadora

Bienvenidos al cuarto podcast de esta segunda edición de mujeres frente a la pandemia. Esta vez hablaremos sobre participación desde la perspectiva de las mujeres mayores y para ello, contamos con Elena del Barrio Truchado, coordinadora de la Fundación Matia Instituto. Muchas gracias Elena y bienvenida.

Elena del Barrio Truchado

Muchas gracias Irene, encantada de estar.

Entrevistadora

Elena, ¿podrías explicarnos qué es y qué hace la Fundación Matia?

Elena del Barrio Truchado

Mira, pues te cuento, la Fundación Matia, somos una fundación sin ánimo de lucro ubicada en el País Vasco, en Guipúzcoa. Tiene su sede central en Donosti, San Sebastián. Pero bueno es una fundación que principalmente se trabaja en la prestación de servicios sociosanitarios o sea la prestación de servicios entorno, principalmente, a los cuidados y principalmente hacia las personas mayores, o sea nosotros tenemos pues varias residencias, centros de día; incluso, un hospital de media y larga estancia. Tenemos centros de rehabilitación y demás. Esa es la parte grande de lo que es la Fundación donde hay unos 1500 trabajadores también, se ha empezado a trabajar en el apoyo del cuidado domiciliario y demás. Y luego, yo formo parte de lo que es Matia Instituto. Somos el Instituto de Investigación de Matia Fundazioa, pues eso, que está dedicado a la transferencia y generación de conocimiento principalmente, enfocado al envejecimiento y también, a los cuidados. Así, un poco en general esto somos.

Entrevistadora

¿Por qué crees que es necesaria la existencia de espacios como el vuestro?

Elena del Barrio Truchado

A ver, yo creo que un aspecto que de alguna manera nos puede destacar a Matia es que tenemos esa parte existencial y esta parte de investigación que la tenemos en una misma organización y aunque, somos algo independientes pues una y la otra se retroalimentan. Yo creo que es

evidente, la necesidad de espacios como Matia Fundazioa que se dedica al cuidado y la atención de las personas mayores con necesidades de apoyo y demás. Evidentemente, en una sociedad cada vez más envejecida donde estas necesidades de cuidado pues van en aumento. Yo creo que existan este tipo de entidades que además sean sin ánimo de lucro pues tienen por supuesto su razón de ser. El Instituto de Investigación pues yo creo que en este mix que hacemos junto con Matia, Matia Fundazioa, de generar conocimiento y de generar evidencia en torno a cómo envejecer bien o cuál o cuáles son los indicadores de bienestar en, por ejemplo, entornos los cuidados. Nosotros hemos trabajado mucho en avanzar, en el cambio de modelo de atención asistencial, tanto en el ámbito residencial. En nuestras propias residencias que ahí hemos tenido ese privilegio de poder trabajar incluso, en nuestras propias residencias en el cambio de modelo de atención desde el enfoque de atención centrada en la persona y poder ir evaluando y de alguna manera generando evidencia de cómo ese cambio de modelo impactaba o impacta en las personas que residen y también, incluso en las personas profesionales. Sin duda, también, supone ese punto pues de alguna manera que tiene la organización para la que trabajo, que somos esta parte existencial y esta parte de investigación que de que nos retroalimentamos y generamos conocimiento. Aunque, es verdad, que el Instituto más allá de trabajar en el ámbito o en la investigación de los cuidados o más asistencial, sí que trabajamos en otros ámbitos como, por ejemplo, el envejecimiento activo, la amigabilidad. También, hemos apoyado mucho a diferentes Administraciones Públicas en el diseño de políticas públicas. Entonces, sí que tenemos una mirada pues también amplia de lo que es el envejecimiento, envejecer y las personas que envejecen.

Entrevistadora

Durante los momentos más fuertes de confinamiento, las personas en alojamientos residenciales vieron afectadas sus relaciones sociales. ¿Se tomaron medidas para posibilitar la participación cultural dentro de estos entornos?

Elena del Barrio Truchado

A ver, se hicieron cosas, pero es verdad que las limitaciones fueron, o sea, yo creo que sí. Fue bastante duro para las personas que pudimos pasar ese tiempo la pandemia en nuestras casas. Para las personas que lo vivieron en un entorno institucionalizado y en este caso, en una residencia, personas que además están en situación de necesidades de ayuda y en muchos casos, por ejemplo, las nuestras tenemos elevado porcentaje de personas que viven en nuestros centros con elevados deterioros cognitivos y demás. Tú imagínate lo difícil que fue poder mantener el contacto con el exterior porque además, todos los protocolos que se pusieron en las residencias por ser además esa población de riesgo y además estas personas que estaban en una mayor situación de fragilidad que el resto de personas mayores. Se pusieron muchos protocolos en pos de la seguridad que dificultaban clarísimamente las relaciones. ¿Qué empezó a utilizarse? Las tecnologías. Yo creo que en todos los entornos residenciales, bueno en algunos, la tecnología es el teléfono. Se empezaron a utilizar pues desde tablets para poder hacer Skypes, Zooms, llamadas de Whatsapp a tus a tus familiares y demás; o simplemente el teléfono. Pero es verdad que aún así, las restricciones fueron tan duras que yo creo que fue o sea que el de alguna manera, el impacto que tuvo en las personas que viven y que vivían en estas residencias yo creo que fue muy importante en torno al aislamiento social. Ten en cuenta que también incluso con las personas que se relacionaban en el día a día con las residencias que cuando habían contagios, se aislaban a las personas incluso también en las habitaciones. Más allá de nuestras residencias, una persona conocida decía que estuvo un montón de días y semanas sin poder salir de su habitación. Yo creo que ahí hubo también muchos derechos vulnerados por no

tener ese riesgo de contagio y que además cuando te relaciono más con los profesionales del día a día muchas veces estos profesionales que a lo mejor podías conocer y mantener esas relaciones, en muchos de los casos llevaban estos epis. Tú imagínate, en una situación de una persona con algún tipo de deterioro cognitivo que se encuentra aislado en su habitación y que el único contacto que tiene es esa persona profesional, que encima tiene que entrar cubierta de esa manera. La experiencia creo que es bastante de película de miedo. Sí, sí te diría. Es casi una peli de terror si te pones en el papel de esa persona, que ve que puede no saber incluso qué está pasando. Yo creo que las tecnologías pudieron ayudar, pero evidentemente, o sea el impacto en la salud de muchas personas se vio claro y mermada esa salud.

Entrevistadora

Y, en esta misma línea, ¿crees qué tras la pandemia la participación de las mujeres mayores sí que ha sufrido un deterioro o ha vuelto a su cauce? ¿Estamos como estábamos antes de la pandemia o el deterioro continúa y esta participación en bases en mayor o menor medida que la de los hombres mayores?

Elena del Barrio Truchado

Mira yo creo que estamos empezando a vivir un poco con mayor normalidad. Sí que es verdad que entre las personas mayores como se ha hablado tanto, de que esta etiqueta, todo el rato repetida de población de riesgo. En muchos casos, esa participación o los espacios en los que se generan esa participación suelen ser espacios compartidos con otras personas cuando hablamos de este tipo de participación. Yo creo que ha supuesto que hay algunas personas que todavía sean reticentes a volver a esos espacios. Por ejemplo, los centros de mayores, los centros que tradicionalmente se pueden llamar hogares del jubilado, en algunos sitios pero bueno que son unos centros sociales donde muchas personas asistían con asiduidad a hacer diferentes actividades y también, participar de la vida comunitaria y de su municipio barrio. Pues han vivido claramente, bueno lo primero es que hay algunos que ni siquiera han vuelto a abrir, que no se han recuperado de eso. Yo creo que también estaban en pleno proceso de declive, pero a la vez de repensarse. Entonces la pandemia, en algunos casos, ha hecho que estos centros o se regeneren o dejen de funcionar. En el caso de las diferencias entre hombres y mujeres, te diría que no tengo la cifra. No tengo la evidencia clara de que si efectivamente ha impactado más en las mujeres que los hombres. Es cierto que en todo lo que tiene que ver la participación social, hay en muchos casos, que las mujeres pueden llegar a participar más, pero en otros tienen toda la toda la parte o toda la actividad entorno a lo que tiene que ver con los cuidados. Claramente es otra forma de participar en realidad, pero que si las sacamos de ese ámbito. Las mujeres pueden llegar a participar menos; sin embargo, mira yo en un estudio que hice. Sí que salía como muy significativo en el bienestar de las mujeres, la participación activa en su barrio cercano y en la relación con los vecinos. Algo que me salía diferente que los hombres, por ejemplo, no salían o los hombres lo que les generaba o influía e incidía en su bienestar estaba más relacionado pues con esto de ir al bar, con aspectos más lúdicos sociales. Pero a las mujeres, sin embargo, estaba más relacionado con el vecindario, la vecindad y la participación en ese espacio de proximidad. Yo creo que eran unos resultados como muy interesantes. Ese entorno protector cercano al domicilio que también, es muy significativo para estas mujeres mayores.

Entrevistadora

Sí, muy bien en línea con esto que dices. Nos preguntábamos si sabiendo que las familias han recurrido mayor medida formas de cuidado familiar y sabiendo que precisamente la

participación de las mujeres como dices se da más en estos ámbitos, estamos pensando en concreto en abuelas cuidando de sus nietas y nietos o de otros miembros de la familia en situación de dependencia. Si crees que esto ha supuesto un deterioro las formas de participación de otras formas de participación, porque tú le llamabas a esto también, participación, en cierto modo. Estoy de acuerdo contigo, creo que lo es. Pero, ¿sí crees que es un deterioro, sin duda, hacia otras formas de participación y si hay una excesiva carga de cuidado sobre ellas y agravado además, por la pandemia por este miedo al contagio que hace que no se escolaricen en muchos casos a niñas y niños o que personas en situación de dependencia no acudan a otras formas de atención?

Elena del Barrio Truchado

Sí, sí que es verdad que ahí, por ejemplo, en nuestro ámbito, tú hablabas de los niños que no e escolaricen. Por ejemplo, muchos centros de día que son y eran esos espacios donde iban personas mayores en situaciones de dependencia y demás. Una vez que se cerraron esos espacios, estas personas tuvieron que volver o que estar en casa todo el día y hacer esas tareas de cuidado pues de alguna manera más intensas. Sí que se ha visto que muchas de esas personas, ha costado que esas personas vuelvan a sus espacios y que entonces lo que se ve es que se han quedado en el hogar y que efectivamente, esas tareas de cuidado se están asumiendo por el entorno familiar donde la mujer es claramente la protagonista. Entonces sí que creo que todo lo que tiene que ver con los cuidados donde la mujer es la clara protagonista de ese ejercicio de los cuidados e afecta en la participación de las mujeres y la participación de las mujeres mayores que además, en muchos casos, son el perfil de cuidadoras que están tanto con niños como con incluso personas mayores. También se habla de la generación está sándwich que cuida de nietos y que además, puede estar cuidando de padres o madres de edades más más avanzadas. Pero lo que se ha visto también, es que las personas que cuidan de personas mayores en situación de dependencia y demás en el ámbito familiar suelen ser también mujeres cada vez de edades más avanzadas y sin lugar a dudas, si tu tiempo se ocupa por ese tiempo de cuidado evidentemente no tienes ese tiempo para ocuparlo ósea en otros sitios en otros espacios.

Entrevistadora

Un poco en línea, también, cuando sugerías que la pandemia podía haber sido creativa en cuanto a que determinados centros para personas mayores que ya estaban viviendo una crisis, han terminado por cerrarse, pensábamos en la reconstrucción post COVID. Y, nos preguntábamos si está teniendo realmente en cuenta las voces de las mujeres mayores si esta creatividad está incluyendo la perspectiva de las mujeres mayores si se abren nuevos cauces para su participación. Y, por otro lado, ¿sí hay más o menor inquietud por parte de ellas a participar?

Elena del Barrio Truchado

A ver, yo creo que la voz de las mujeres encima de las mujeres mayores suele estar de alguna manera más invisibilizada o tenida en cuenta en general. Entonces, después de la época COVID, yo, mi percepción es que tampoco es que se haya cambiado, o sea no creo que esto haya hecho o un emerger de movimientos participativos donde además las mujeres, en este caso, mayores. Personalmente, en mi percepción porque, ya te digo, que es percepción, no lo he visto. Sí que es verdad que se están recuperando algunos espacios y que las mujeres mayores que además cuando hablamos de envejecimiento y de vejez también, estamos hablando de perfil predominantemente femenino sí que es verdad que por ejemplo hay en muchísimos centros

sociales, muchísimos centros de mayores donde el perfil de persona usuaria más predominante es el de la mujer. Sin embargo, eso no sucede cuando normalmente estos centros de mayores en muchísimos de los municipios están gestionados por asociaciones de mayores y en esas asociaciones de mayores, lo que todavía no ha habido ese cambio; que las juntas directivas de estas asociaciones normalmente, predominantemente son hombres, cuando las socias o personas que asisten con frecuencia, estas usuarias son mujeres. Pero sí que vemos nosotros, por ejemplo, tengo una compañera que está liderando un proyecto aquí, en Euskadi, que se llama Lua Sabalchen que es la transformación de los centros sociales de mayores, en sí que se está trabajando muy desde la perspectiva de género y muy desde el cambio. También de intentar recoger esas voces, pero, por supuesto, teniendo, haciendo hincapié en eso. O sea, haciendo hincapié, en que las mujeres empiecen a tomar otro espacio. Yo recuerdo que en Madrid, hay un grupo maravilloso que se llama “Las lideresas de Villaverde”. No sé si conoces, Irene. Son estupendas pues éstas empezaron en un proyecto piloto en el Ayuntamiento de Madrid también, para que las mujeres empezasen a ocupar espacios de poder en estos centros, en este tipo de centros porque lo que se ve es eso. La mayoría de los usuarios son mujeres, sin embargo, las cúpulas donde se toman las decisiones son hombres y si pasa lo mismo que en entonces hicieron un proyecto muy bonito que generó a este grupo de Lideresas de Villaverde que ahora mismo, por ejemplo, tienen una radio. Yo te invito e invito a los oyentes a que las conozcan a las lideresas de Villaverde porque son un grupo de mujeres súper empoderadas, mayores que la verdad es que da gusto escucharlas y que están en muchos casos, recorriéndose otros espacios y centros para hacer que más mujeres se animen a dar el salto y a coger esos roles más de liderazgo y ya no tener miedo a hablar. A veces parece que a las mujeres nos educan a estar en los espacios como oyentes, pero nunca como hablantes él y yo creo que sí que hay un cambio. También, hay un cambio generacional evidente en el que muchas mujeres mayores ahora ya han empezado a estar o sea empezaron a trabajar empezaron a estar en el sistema educativo durante más tiempo porque y todas estas nuevas generaciones de mujeres mayores o sea también van reclamando otros espacios y otras cosas. Por supuesto, un espacio social entonces yo creo que eso también de alguna manera va a ir incidiendo en el cambio, pero es verdad que ahora mismo es algo como toda incipiente no son las generaciones que están bueno sí que están entre los 65 y los 70 años. Y que cada vez llegan con más fuerza.

Entrevistadora

Elena, buscaremos a “Las lideresas de Villaverde” y las tendremos cerca porque seguro que en algún otra ocasión, sí podremos contar con ellas. Gracias por la referencia. A modo de conclusión, si te apetece, puedes añadir lo que lo que consideres.

Elena del Barrio Truchado

Mira, no sé en el ámbito de la participación y realmente, respecto, al tema del envejecimiento yo creo que un aspecto clave del que se está hablando y que vosotras también vais a hablar. En la jornada que vais a organizar para finales de este mes, ¿verdad Irene? Y que es el tema de la edadismo. Yo creo que hablar y poner sobre la mesa que existe esta discriminación por razón de edad y que en esta discriminación está la base de todo, está la base de la no participación, está la base de por qué las personas mayores en residencias tenían más limitaciones que el resto. Por ejemplo, a la hora de salir a la calle. Cuando a todos, de alguna manera, ya podíamos movernos libremente, las personas que estaban en residencias, estaban institucionalizadas, no podían todavía salir. En esta de alguna manera de defensa de su protección y de esa protección de ese halo de protección que muchas veces puede resultar hasta paternalista, o sea quizás, dentro de mi salud impacta más el poder o no salir a la calle que a lo mejor el posible riesgo de coger COVID

cuando ya está todo el mundo haciendo más o menos la vida normal. Bueno que en cualquier caso que yo creo que el abrir la mirada y el trabajar y el hablar, sobre todo hablar mucho de esto, de la discriminación por razón de edad. Es una de las cosas que nos va a hacer empezar a avanzar en torno al cambio al cambio. Y en el caso de las mujeres, es que claramente, les impacta en su día a día porque más allá de esa discriminación de por ser mayor se suma todo lo relacionado con el género. Y no sé, creo que ahí está un poco el leitmotiv y el movimiento también, al que hay que sumarse y que creo que también, será el movimiento. Es uno de los movimientos sociales más potentes de este siglo, el avanzar por luchar contra la discriminación por razón de edad.

Entrevistadora

Muchas gracias Elena y muchas gracias al Instituto Matia. Por vuestra labor en visibilizar la situación de las personas mayores y luchar contra el edadismo y como decías, nos vemos el próximo 28 de noviembre en el web binario “Los derechos de las mujeres mayores rompiendo mitos y estereotipos”. Para inscribiros, podéis hacerlo a través de la página web del Instituto de Derechos Humanos Gregorio Peces Barba. Muchas gracias.

Elena del Barrio Truchado

Gracias a ti.

Presentadora

Muchas gracias a todas por estar ahí. Os esperamos en los próximos pódcast del segundo foro “Mujeres frente a la pandemia” y en nuestra web y redes sociales para seguir debatiendo.